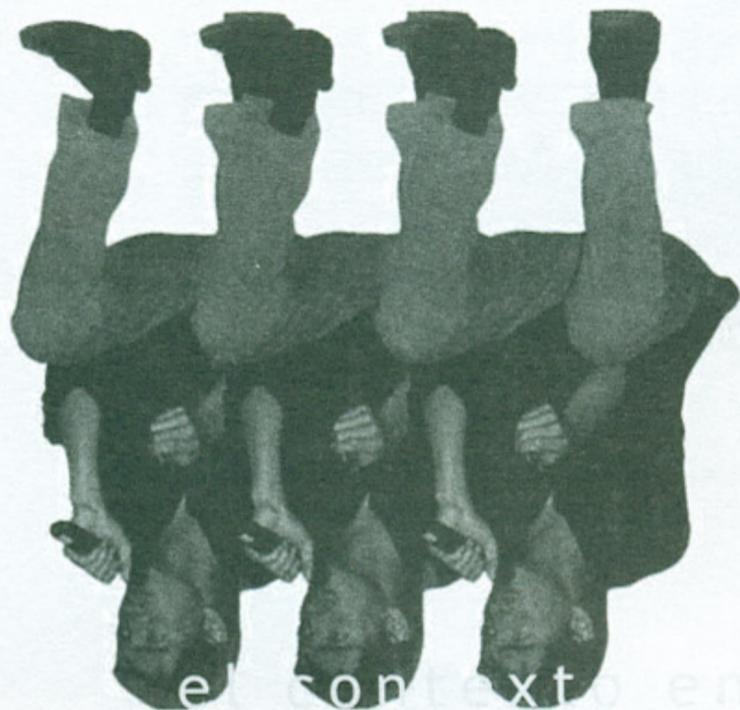
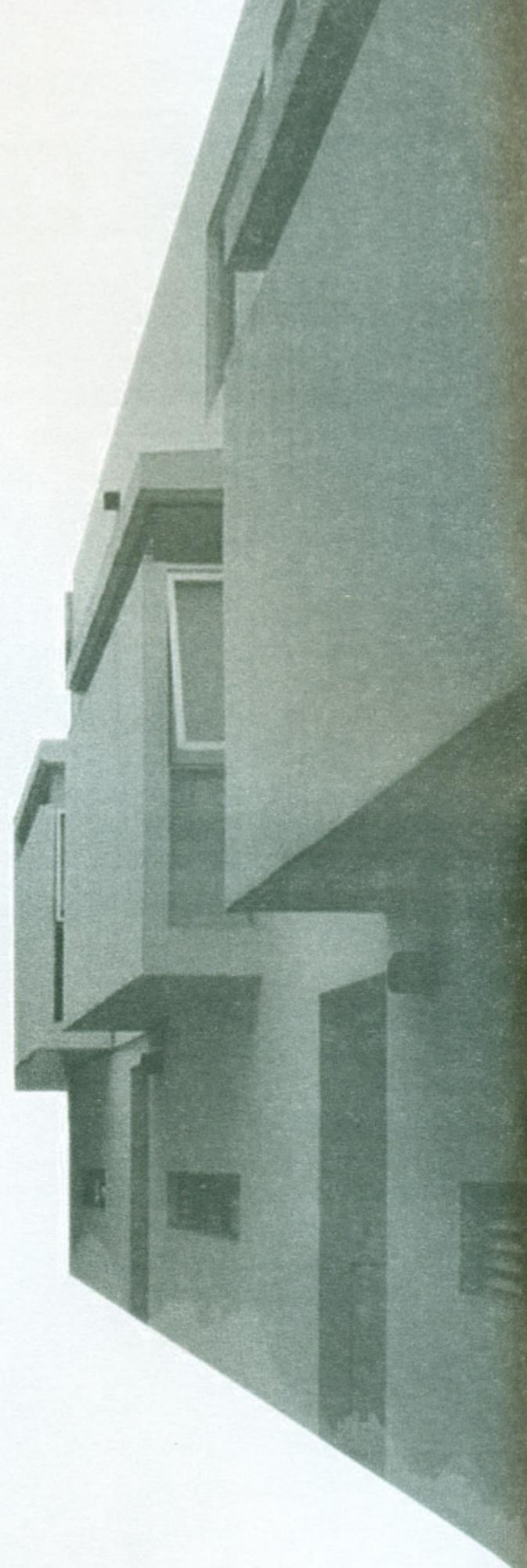


La relación entre el individuo y su entorno es parte de la realidad humana y es determinante, en gran medida, en el tipo de arquitectura que se realice en nuestra localidad, y ésta será sólo una pieza más con la que colaboraremos en el desarrollo de nuestro país, fue una de las ideas expresadas por el arquitecto Jorge Ambrosi Sánchez durante su conferencia en la IX Bienal de Arquitectura Mexicana.

Ambrosi es un joven arquitecto egresado de la UNAM que mediante su docencia comparte los conocimientos de su vida laboral con los estudiantes de la Universidad Iberoamericana. Un comentario importante fue que en su despacho existe gran interacción entre las áreas que lo conforman y de éste han salido numerosos y reconocidos proyectos.

En 2,894 m² de construcción, en la Av. Ámsterdam, se encuentra el proyecto ganador de uno de los dos segundos lugares otorgados en la IX Bienal de Arquitectura Mexicana. Se trata de una vivienda multifamiliar en la que se manejan áreas públicas y privadas de manera independiente, pero conectadas por un puente, generando así espacios con vistas a la calle y a dos patios interiores. La superficie de las 15 residencias, diferentes entre sí, que forman parte de esta obra arquitectónica es de 130 m² cada una. Todas tienen doble altura, patio o terraza, sala-comedor, estudio-biblioteca y recámaras; además dos características relevantes de estos departamentos son su interacción con el exterior y la posibilidad de que algunos de los usuarioshh intervinieran en el diseño. Las propuestas del despacho en el que participan Jorge Ambrosi, Javier Sánchez y Waldo Higuera fueron las que permitieron este reconocimiento.

Ámsterdam 315 y *El centro Qi* son dos de las tantas construcciones en las que Ambrosi participó; ambas comparten ciertas características. El centro Qi es un espacio destinado al desarrollo, fortalecimiento y relajación física, y está ubicado en la colonia Condesa. La obra supo responder a las necesidades de un centro recreativo en el que los espacios fueran adecuados para clases de yoga, *fitness*, *spining*, pilates, entre otras. Elementos que se añadían y se quitaban de la estructura del edificio original como la construcción de un muro para escalar casi 9 metros en el patio trasero de la vieja construcción, el juego de luces que la fachada hace con el interior del edificio al transcurrir el día y el



aprovechamiento de los espacios son los elementos que hacen de este proyecto una obra reconocida.

Jorge Ambrosi dijo que existen tres elementos que determinan el tipo de arquitectura que se realiza en México: el contexto en el que se vive establece el trabajo que se hace según las experiencias de cada individuo; las acciones son la realidad presente; las propuestas, el planteamiento de una realidad futura.

El conocimiento, según Ambrosi, está dividido en local, global y específico. El local es la territorialidad; el conocimiento global por su naturaleza es demasiado amplio, por eso el mundo no es tan fácil de conocer; el específico es la arquitectura, en la que él enfoca su vida, pero sin olvidar su papel de profesor ni tampoco su vida personal, ya que nos debemos dar tiempo para cada papel que se desempeña y de esta manera disfrutar de una vida más plena.

